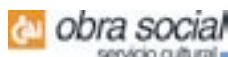




Colabora



Tertulia de Historia: Viernes 15 de marzo de 2013,
a las 20:30 horas

La invasión anglo-holandesa de 1702 y la Virgen de la Merced

Manuel Pacheco Albalade

Grupo de Estudios Históricos Esteban Boutelou
Universidad de Cádiz



SALA CAJA INMACULADA
Plaza Isaac Peral, 6
El Puerto de Santa María

Manuel Pacheco Albalade lleva más de veinte años realizando estudios e investigaciones sobre el s. XVIII español y más concretamente sobre El Puerto de Santa María.

En 1997 dio a conocer, junto a Enrique Pérez Fernández, un riguroso trabajo sobre la búsqueda historia de El Puerto de Anselmo-José Ruiz de Cortázar.

Sus estudios e investigaciones se vienen centrando en el s. XVIII, en la Ilustración Española en El Puerto. Fruto de estos trabajos fue la publicación de *Erudición y administración pública en El Puerto durante el siglo XVIII: el erudito Juan Luis Roche*, biografía de este interesante personaje. Le siguió, *Una visión del siglo XVIII: Cartas del erudito Roche al benedictino Sarmiento*, edición anotada y comentada de un grupo de 46 cartas remitidas por Roche a su gran amigo el benedictino fray Martín Sarmiento.

Con posterioridad ha centrado sus estudios en la expulsión de la Compañía de Jesús por Carlos III, y en la importancia que tuvo la ciudad de El Puerto en este acontecimiento del último tercio del s. XVIII. Todo ello se recoge en su obra *“El Puerto: ciudad clave en la expulsión de los jesuitas por Carlos III*, así como en *Jesuitas expulsos de ultramar arribados a El Puerto de Santa María (1767-1774)*, la biografía de los 2.268 que llegaron a esta ciudad.

Ha coordinado encuentro de estudiosos de la expulsión jesuítica, escrito artículos para diversas revistas especializadas, y en la actualidad es miembro del Grupo de Estudios Históricos Esteban Boutelou de la Universidad de Cádiz.

La muerte sin sucesión de Carlos II, que en un principio no se consideró problemática para que en España se entronizara la Casa de Borbón con Felipe V, degeneró en una larga guerra que fue un mismo tiempo civil e internacional, pero que también, en ciertos momentos de la contienda, pasó de dinástica a religiosa.

Los enfrentamientos entre los partidarios del pretendiente austriaco Carlos contra los del designado sucesor Felipe de Anjou trajeron consigo multitud de batallas, sitios, enfrentamientos navales, pérdidas de territorios durante un cierto tiempo, y otros que aún hoy continúan.

También se dejó sentir profundamente esta situación bélica en el entorno de la Bahía de Cádiz, padeciendo mucho sus pueblos y ciudades que se vieron invadidas por una fuerza muy superior a la que no pudieron oponer resistencia.

En una España muy sacralizada, sus gentes, faltas de medios materiales con que defenderse, recurrieron a lo que era corriente por aquellos años, es decir en la devoción, en la súplica a un ser superior que como tal, pudiera concederles lo que ellos no podían obtener, no podían conseguir. En este caso sus ruegos iban en el sentido de que las milicias divinas expulsaran al invasor. Toda vez que el abandono de las tropas invasoras fue un 24 de septiembre, se consideró como el milagro que todos esperaban.

Manuel Pacheco Albalade